

MICASA:

UN GABINETE



La casa
es una colección y una concreción
de las imágenes personales
de protección e intimidad
que le permiten a uno reconocer y recordar
su propia identidad

Juhani Pallasmaa

Mi casa: volver al museo

A causa de la contingencia sanitaria vivida a nivel mundial por la COVID-19, los espacios culturales se enfrentaron a retos que, gradualmente, la misma comunidad que los integra los ha volcado en nuevas posibilidades de comunicación con sus públicos.

En el caso de los museos, se han aprovechado al máximo las herramientas digitales para la promoción de recorridos guiados, actividades en diversas plataformas virtuales, relecturas de su mismo acervo, conferencias, charlas especializadas, entre otras dinámicas y activaciones. No obstante, de alguna manera, al realizar estos procesos desde casa, los mismos han adquirido un carácter todavía más personal, en donde más allá de pensar en la distancia, se dialoga sobre el cuidado tanto individual como comunitario y se plantean las maneras de regreso para que los espacios museísticos garanticen las condiciones de seguridad y goce, con el fin de que el visitante vuelva a sentir confianza a través de la experiencia resultante.

En este periodo de confinamiento el MUSA Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara lanzó la convocatoria *Mi casa: un gabinete*, con el fin de invitar a los participantes a redefinirse como espectadores del espacio que habitan y lograr reflexiones sobre los lugares íntimos y la manera en la que el hogar, visto como un cúmulo de sueños y recuerdos, nos ayuda a proyectarnos en el exterior, un exterior que volveremos a habitar.

Asimismo, con la realización de este proyecto educativo —a través del cual se recibieron cuarenta y tres propuestas de gabinetes de los que fueron seleccionados veintidós para figurar en este catálogo— se espera que, en un futuro, funja como un registro del momento histórico que compartimos.

Maribel Arteaga Garibay

Maneras de resguardar la memoria

La historia, además de hacernos más conscientes sobre nuestra existencia en el exterior, también nos permite la construcción de una intimidad en la vivienda. La diversidad de dicha construcción queda reflejada en el carácter de los gabinetes aquí reunidos: desde aquellos cuyos objetos fueron parte del oficio de los antepasados o que tuvieron su origen en la infancia de sus propietarios, hasta aquellos cuyos componentes, más allá del valor particular asignado, trascienden en lo histórico y social.

Desglosamos tres puntos esenciales para la selección de estas veintidós colecciones personales —acompañadas de un poema introductorio— a partir de las bases de la convocatoria: la temporalidad, la relación sostenida con su propietario(a) y la manera en la que se encuentran exhibidos en el hogar así como su resguardo. Durante el proceso de selección, este último eje se encontró ligado al carácter estético de cada propuesta: desde el lugar donde las piezas han habitado el interior, hasta los muebles o soportes en donde se ha desarrollado la estructura compositiva de cada gabinete para ofrecer al espectador —o en este caso, el invitado— una armonía semántica, e incluso ritual, la cual invita a explorar ese cosmos logrado a partir de significados, interconexiones y lecturas únicas de la realidad.

La vitalidad del concepto de resguardo se relaciona con el origen de los gabinetes de curiosidades, también conocidos como cuartos de las maravillas —propios del periodo renacentista, ligados a los descubrimientos y conquistas de la época y, en la historia de los museos, señalados como los espacios que dieron origen a los lugares de exhibición como tales—. De esta manera, así como las piezas que subsistieron en estos cuartos de las maravillas para desempeñarse como testigos de su propia era, los objetos que conviven en cada una de las propuestas aquí presentadas parecen subsistir con las condiciones necesarias para fungir como guardianes de la memoria, ahora no sólo individual, sino también colectiva al ser compartidas de manera digital.

Finalmente, a través de esta convocatoria, se logró recordar la importancia de los procesos creativos en la construcción de nuestra identidad. Cada uno de nosotros estamos hechos de historias, ya sean narradas a través de postales, piedras, cómics, gatos, equinos, *vinyles* y hasta máquinas de coser, tal y como lo refrendan los siguientes gabinetes.

Hindra Medina - Saray Villegas

Wunderkammer en Can Mayor

01

LOS OBJETOS SON MÁS COMPLEJOS DE LO QUE APARENTAN

Los objetos con los que convivimos a diario son más complejos de lo que parecen.

No hablamos de ellos con nadie, por lo que solamente los vemos, los tocamos y a partir de esas acciones sabemos lo que son.

Veo y toco un objeto de mi *Wunderkammer* y es imposible siquiera nombrarlo.

Sólo yo sé qué es, qué significa y conozco toda su historia, su profunda narrativa.

Me costaría tanto hablar de cada uno de los objetos que conforman mi gabinete de maravillas...

A cada uno de ellos corresponde un libro, un gran libro en la biblioteca de mi mente.

Sin embargo, para mí es fácil verlos y leer, en menos de un segundo, el libro infinito que cada uno de ellos propone.

02

POBRE DESCRIPCIÓN

En este pobre intento por describir mi gabinete puedo decir que hay objetos que me regalaron y que compré.

Que son obras de arte.

Que provienen de tres continentes.

Que algunos están estrechamente ligados a mi familia.

Otros a la amistad.

Y otros al amor.

Son de madera, de cristal, de papel, de metal, de plástico, de cerámica, de piedra, de marfil.

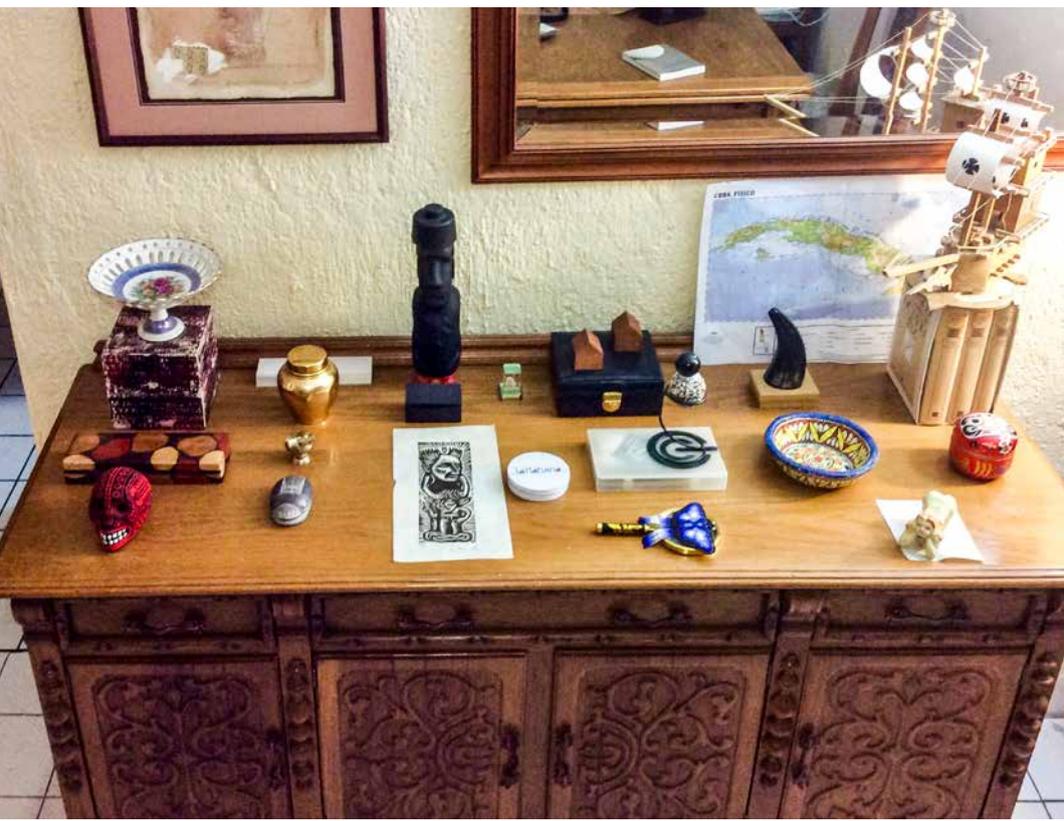
La mayoría tiene forma circular.

Mi *Wunderkammer* es cambiante y efímero.

Está situado en mi departamento de la calle Can Mayor.

Victor Ortiz Partida





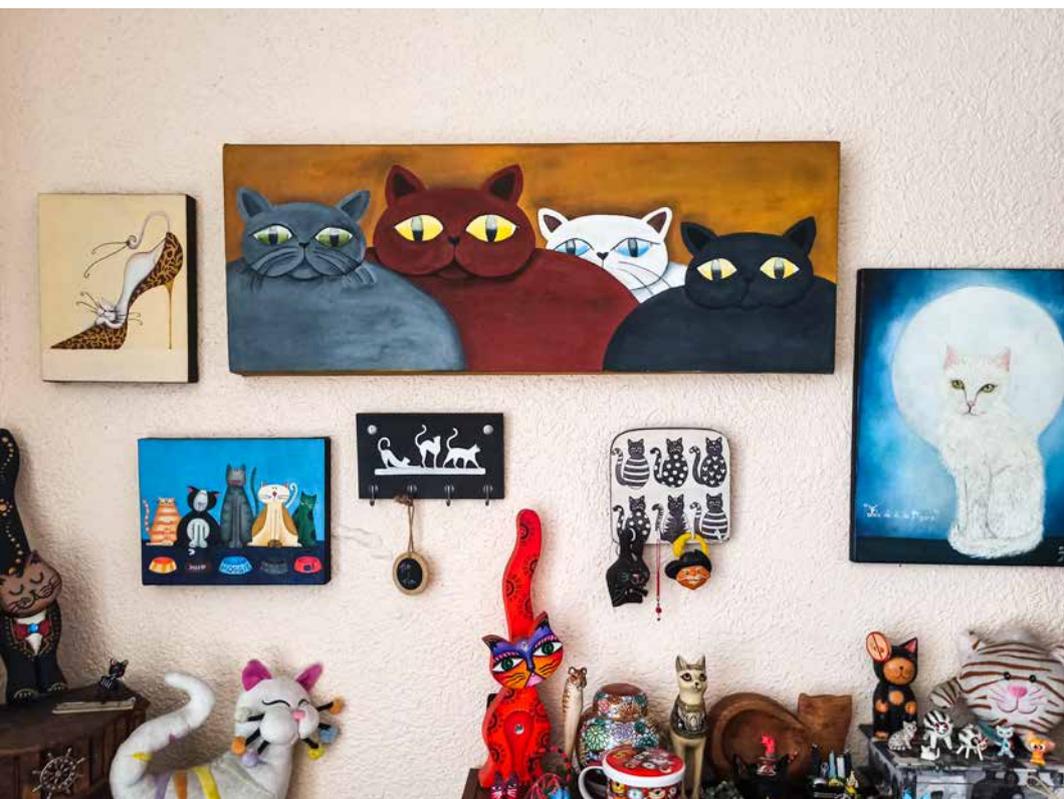
Colecciono postales desde los quince años, amo viajar y la vida me ha dado la oportunidad de hacerlo, incluso, la mayoría de las veces sin tener el dinero para ello.

En mi casa las postales y los mapas se exhiben con orgullo, son la prueba de que los sueños son posibles si crees en ellos.

Mis nietos disfrutan mucho las historias que les cuento sobre los lugares que ven colgados en mi habitación. Amigos y familiares me regalan mapas y postales, así la colección sigue creciendo año con año. Es un orgullo compartirla con ustedes.



Alejandra Velasco



Todo comenzó porque tenía muchos gatos de mascota y, de broma, me empezaron a regalar figuras y otros artículos relacionados con estos animales que, gradualmente, llegaron a convertirse en una colección.

Este rinconcito es uno de varios que hay en mi casa en donde acomodé dichos obsequios —que me gustan mucho— y que por estar en este lugar puedo disfrutar todos los días.

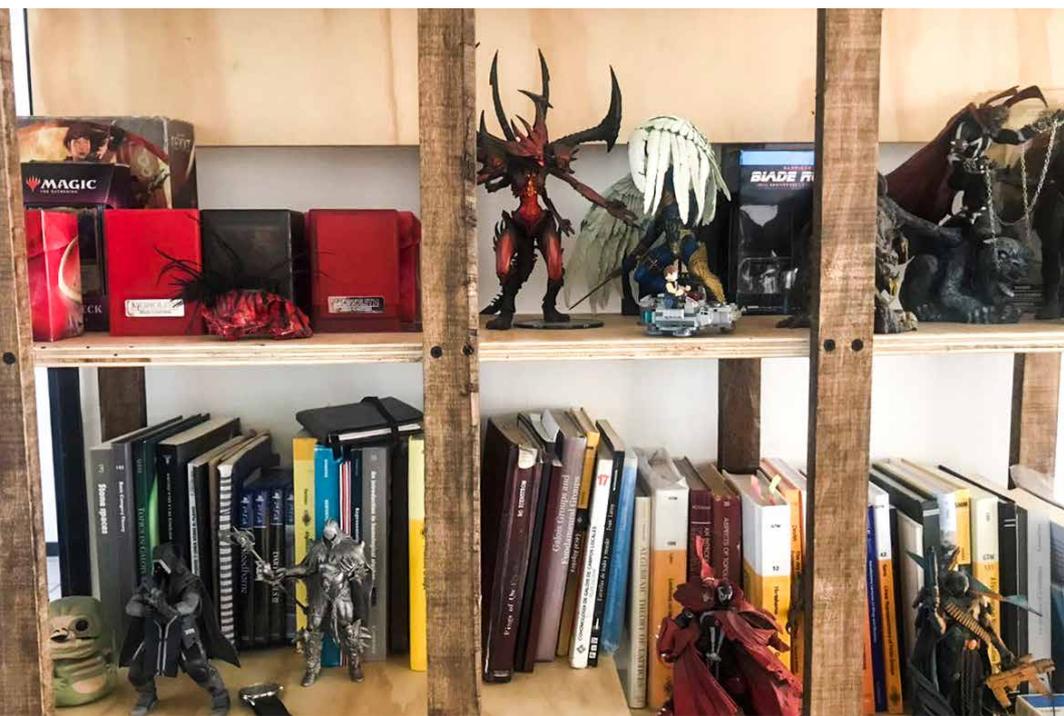
Andrea Parga



Esta es mi colección de piedras. La empecé cuando tenía alrededor de seis años. En esa época mi mamá trabajaba en una aerolínea y viajábamos muy seguido. Así, en cada lugar que visitaba, elegía una piedrita. Solía guardarlas en una caja de cristal, de esas que vendían en las minas. Mis favoritas son las del tucán y la tortuga, son de Hawái.



Ángel Zaldívar





Además de coleccionar juguetes McFarlane, también tengo videojuegos, películas de ciencia ficción, *decks* de *Magic: The Gathering* (MTG) y libros de matemáticas. Lo que destaco de mis colecciones es el personaje de Spawn, creado por Todd McFarlane —cocreador de Venom—. Spawn me llama la atención por ser un individuo sumamente existencialista que se debate entre hacer el bien y encontrar un lugar en el mundo, al que regresó luego de ser quemado en vida.



Dato **musa**

Magic: The Gathering

Se trata de un juego que involucra cartas coleccionables con distintos niveles de habilidades y fortalezas. Fue diseñado en 1993 por Richard Garfield, un profesor de matemáticas del Whitman College en los Estados Unidos de América.

Cada jugador puede reunir un mazo (*deck*) con distintos tipos de magos (*planeswalkers*) que invocan hechizos para dominar artefactos, armas, criaturas fantásticas o elementos de la naturaleza.

En la actualidad, muchas de estas cartas se consideran como objetos de culto. Las que son más escasas o raras son monetariamente muy valoradas.

Arnulfo Valdez





Quando necesito calor, amor,
me encojo para entrar en la matriz de una canción.
Es un refugio donde puedo ser, puedo bailar,
sentir,
pensar, trabajar.

La música es aventura y, tras estos objetos,
hay muchas anécdotas muy bonitas...
feas también, ¿por qué no?
pero, al final, me hace muy feliz,
vuelvo a tener fe
y empiezo a cantar.



Dato **musa**

Discos de surco

En 1887 Emil Berliner inventó un disco que, en la superficie, tenía grabados algunos surcos que permitían registrar y reproducir sonidos por medio de la aguja de un aparato denominado gramófono —que él mismo patentó en 1888—.

En 1904 apareció un nuevo modelo de disco que podía girar con una velocidad de 78 revoluciones por minuto. Fue lanzado a los mercados por la compañía británica Neophone.

Los discos de vinilo con microsurdos fueron desarrollados, entre 1945 y 1948, por Peter Goldmark convirtiéndose en los antecedentes directos de los posteriores discos LP —que significa *long play*, es decir, larga duración—. Estos giran a velocidades de 33 o 45 revoluciones por minuto y se reproducen en un tocadiscos o tornamesa.

**Camila
Apaez**





Para encontrarse a uno mismo es preciso tener lo que nos convoca cerca, conocer su anatomía, mirar sus registros del tiempo. Por eso decidí hacer con mis manos una casa para mis hallazgos. Cada uno de ellos me ha descubierto contemplándoles en silencio. Algunos son tropiezos en caminatas sin rumbo junto al mar o en el musgo del bosque. Otros, han sido adquisiciones azarosas en lugares remotos.

Quise darle un espacio propio a cada uno; que tengan su techo, su cobijo y su sostén. Tal vez así, en mis momentos vagos pueda mirarles y, como yo, ellos también me encontrarán.



Carlos Gamacho





En estos días que no es posible ir a museos, comparto desde casa algunas de las obras que hemos ido acumulando a lo largo de muchos años. Entre ellas una litografía de David Alfaro Siqueiros, de mi hermana Araceli, impresa en 1968 y obsequiada en 1991 por nuestro hermano Gerardo, quien fue diseñador gráfico y murió meses después en la ciudad de Los Ángeles, California.

En 1996 hice un trueque con Sergio Bustamante; le cambié un dibujo suyo a lápiz por una guitarra de maderas preciosas que compré con mis primeros sueldos a los 18 años.

Hace no mucho tiempo junto con mi amada Analy, adquirí un *giclée* sobre lienzo de gran formato firmado por Rafael Coronel. El nombre de esta obra es *Rehilete*. Por último, muestro un grabado de Leonora Carrington que obsequié a Analy; los dos amamos sus obras oscuras y llenas de simbolismos, diálogos psicológicos y en muchos casos autobiográficos. ¡Es fascinante caminar y reflexionar con estas piezas todo el tiempo!

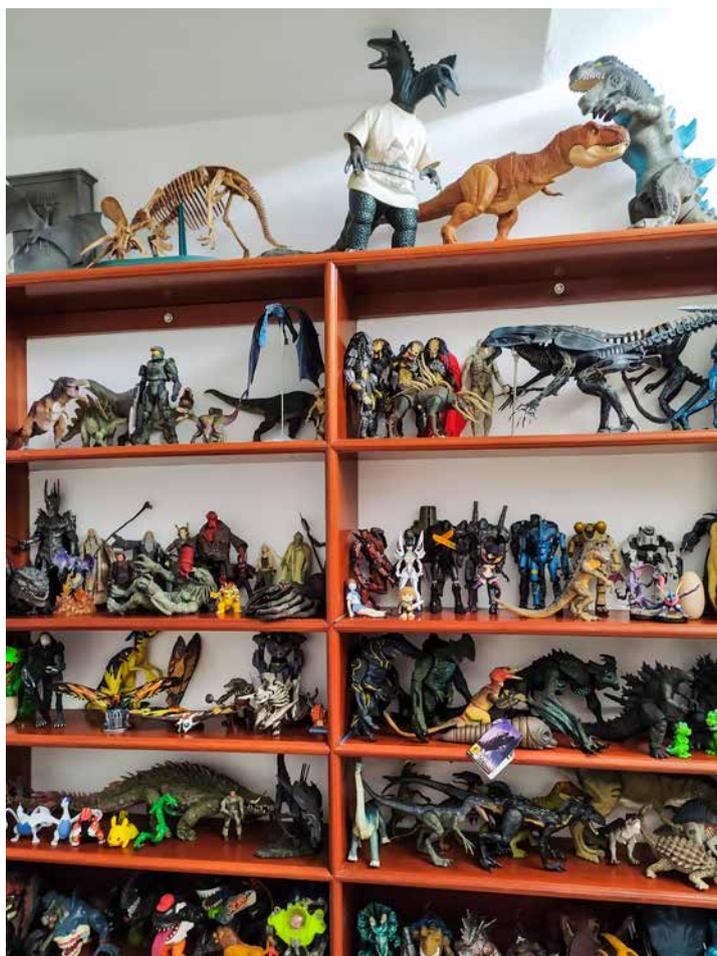
Dato **musa**

Giclée

El término proviene de una palabra en francés que se relaciona con la acción de rociar, fue introducido en el mundo del arte por Jack Duggane. Como procedimiento de impresión, el *giclée* consiste en generar una imagen por medio de la inyección de pequeñas gotas de tinta sobre un soporte especial como papel de algodón, lienzo o papel fotográfico de distinto gramaje.

El resultado es una pieza con un aspecto altamente apegado a una reproducción manual, puesto que es capaz de imitar la apariencia de trazos, pinceladas y texturas. Por sus nobles características esta técnica se utiliza, principalmente, para duplicar obras pictóricas y para imprimir fotografías con un máximo grado de detalle.

Carlos Daniel Manzano



Empecé mi colección de figuras desde que era un niño. Me gusta sentir que poseo un pedacito de la cultura popular que tanto me inspira, que puedo manipular y admirar sin estar limitado a la imagen en una pantalla. Son además el recuerdo de mi vida, las experiencias y obsesiones que he tenido desde la infancia hasta el día presente. Cuando yo ya no esté, servirán como una ventana a mi mundo, a lo que me asombraba y me hacía soñar estando vivo.

**Daniel
Rodríguez**





Un rincón muy especial de la sala de mi casa, finca antigua del centro de la ciudad, en donde conviven elementos de diferentes tiempos. La máquina de coser, por ejemplo, es una Singer de los años sesenta. Era de mi madre y pieza indispensable de lo cotidiano en el hogar como remendar, hacer bastillas y hasta confeccionar algún maravilloso vestido. Posteriormente adquirió una Singer Facilita de los años ochenta que también sigue en la casa.



Edgar

Pol

(Cachorro & Perrito)





Al realizar el acomodo de los objetos en el librero que normalmente funciona como soporte de nuestra videoteca, pensábamos que estábamos realizando un altar al tiempo que llevamos viviendo juntos.

Muchos de estos juguetes fueron en algún momento personales y ahora se encuentran desperdigados en distintos lugares de la casa que compartimos.

Es un altar de amor, con amor, con los objetos que nos han acompañado en el tiempo que tenemos construyendo el hogar donde vivimos y que de algún modo hablan de quienes somos.



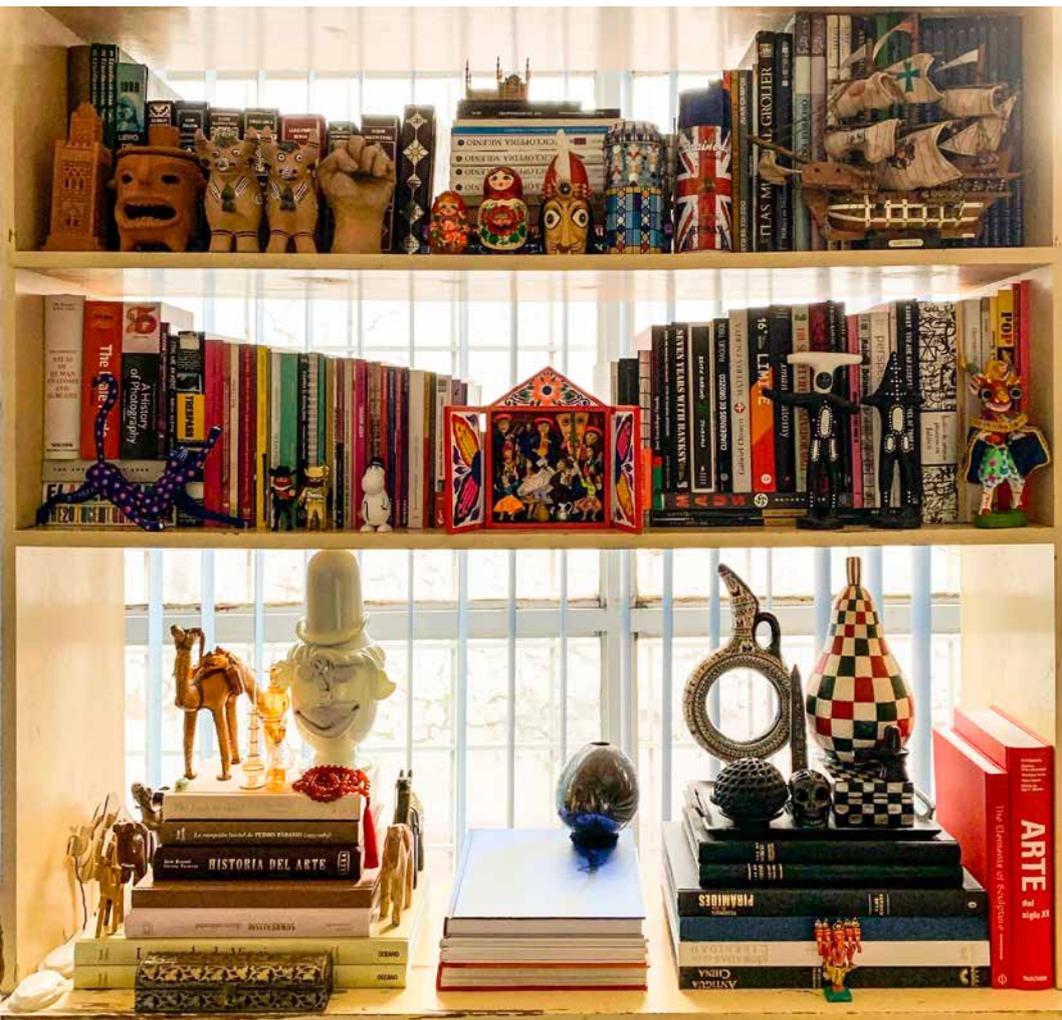
Ernesto Lucio



Dentro de mi clóset hay un nicho de madera, allí colecciono calendarios perpetuos. Todas las mañanas abro las puertas y pongo el calendario a la fecha actual, también cada nuevo mes, cada nuevo año.

Cuando era niño, me fascinó el primer calendario que encontré en una enciclopedia que teníamos en casa. Tengo uno en forma de dibujo, uno magnético, uno de madera, otros dos en forma de discos concéntricos y, por último, uno en forma de tarjeta. Son mis objetos que más van a durar y nunca van a perder su vigencia. Son como su nombre lo dice: perpetuos.

Fernando Sepúlveda





Mi gabinete de curiosidades se distribuye en un librero, ese espacio segmentado en arte, arquitectura o viajes. Los libros no los considero una colección, son sólo objetos que me brindan un acercamiento a nuevos conocimientos, sin embargo, estos se encuentran acompañados de piezas que he ido recolectando en los lugares a donde he viajado.

Comenzando por los camellos, provenientes de países árabes, se encuentra el Yapa Mala y la pequeña figurilla de Ganesha, de la cultura hindú. Hay juguetes representando personajes de *La ronda nocturna* de Rembrandt y una lata de *spray* con la bandera del Reino Unido, regalo de Mr. Brainwash. También hay guardianes o amuletos de protección, como es el caso de los toros de Pucará y los selk'nam.

El gabinete también se acompaña por piezas de México: un cuenco de cerámica de Paquimé, figuras de barro negro de Oaxaca y un bule pintado con una retícula de un lugar remoto en Sinaloa.



Dato **musa**

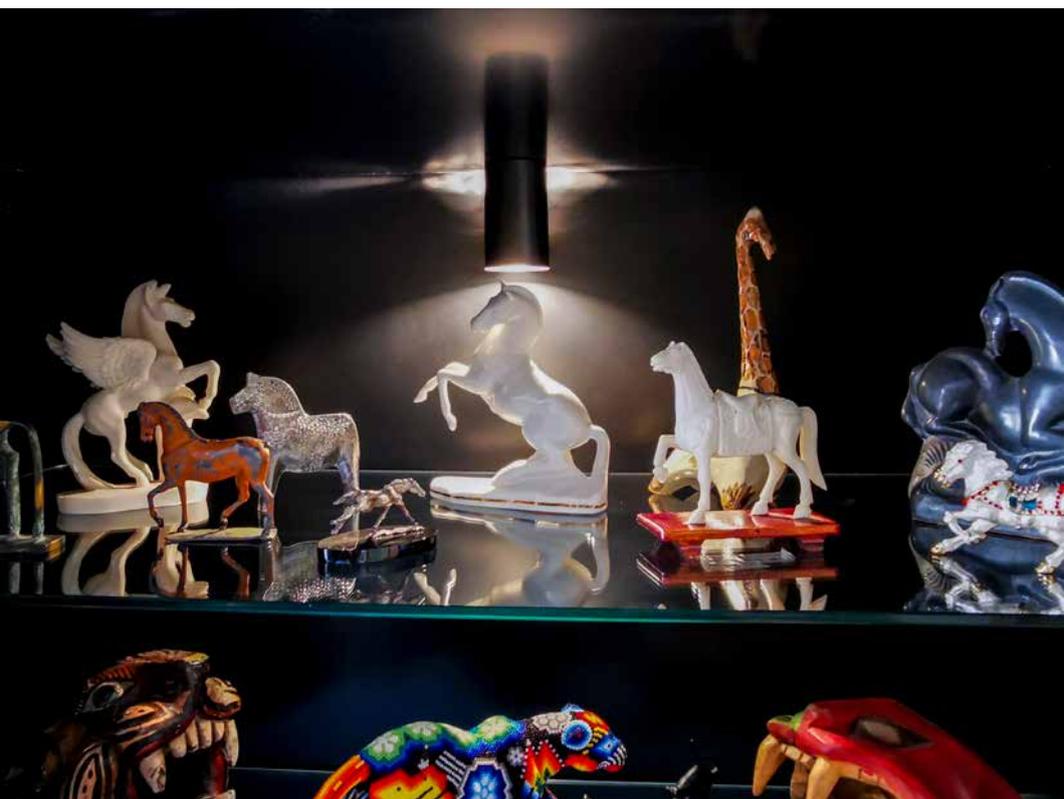
Selk'nam

También conocido como ona o selknam, fue un pueblo nativo de la Isla Grande de Tierra del Fuego —actualmente compartida por Argentina y Chile—. Sus más remotos orígenes se vinculan con los cazadores y recolectores que arribaron a esta zona varios milenios antes de Cristo.

Pese a las duras condiciones climáticas y a la escasez de recursos naturales, la sociedad selk'nam logró constituirse en sólidos clanes o linajes unidos por un complejo sistema de ritos religiosos con los que veneraban a las plantas y a los animales como reencarnaciones de sus míticos antepasados.

Masacrados o deportados a misiones católicas, los selk'nam desaparecieron a comienzos del siglo XX dejando tras de sí un amplio bagaje cultural y espiritual.

Héctor V. Dueñas





Aunque hay varios gabinetes en diversos rincones de mi casa, existe uno que es el gabinete por excelencia, el cual llamo *gabinete de equinos y felinos*. La primera pieza de equinos data de 1985 y la de felinos de 1995. Se tratan de piezas artesanales de diversas latitudes de la Tierra.

Es importante su resguardo porque muestran la cultura de muchos pueblos de nuestro planeta. Este conjunto podría un día integrarse a algún acervo.



Ignacio
@suna





Mi gabinete es un tributo al espacio personal dentro de mi departamento, mi refugio, donde el diseño y el arte conviven de manera simple. Los libros de arte y diseño me permiten habitar otros espacios y, a la vez, documentarme en mi trabajo artístico. Muchas de las piezas que conforman este gabinete son producto de largas caminatas y visitas constantes a tianguis y a otros lugares donde encuentras objetos para hacer otros objetos... hacer que ensamblen es parte del oficio.

Entre mis ensamblajes se encuentra la pieza hecha con cuatro animales de plástico a la que llamé *Fauna* y el huevo rojo sobre una base al que titulé *It's not a Jeff Koons* (exhibido muy cerca de un *souvenir* obtenido en el Museo Jumex a propósito de la exposición dedicada a Koons y Marcel Duchamp).



José Antero Gastañeda





Para mí, son una evocación de la infancia, lejana a los juguetes costosos y ostentosos, que a la vez son absurdos y disfuncionales. Las canicas son lo más básico de la infancia para el juego y las lecciones de vida.

Al integrarlas con mi mueble, quise lograr una doble lectura en el repositorio; están ahí con mis documentos, lo cual las convierte en un objeto que nadie debe tocar.

Mis colecciones parten de cumplir un objetivo estético y práctico reusando cosas a la mano.



Juan Pablo Rivera

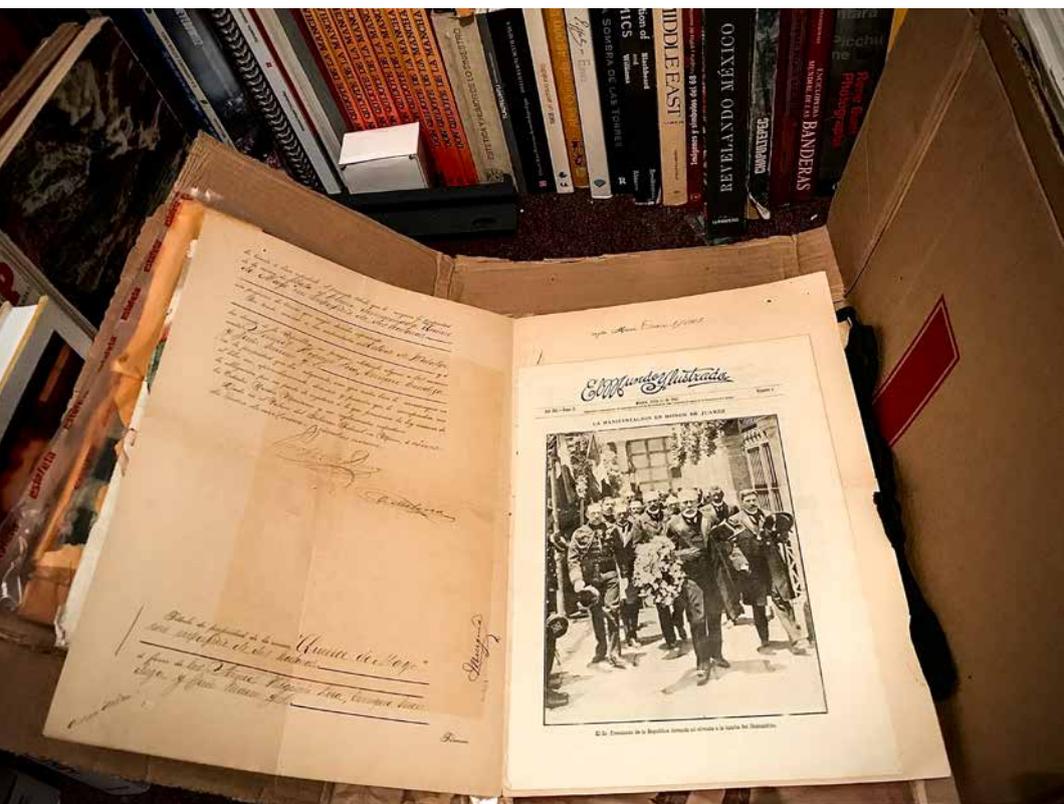


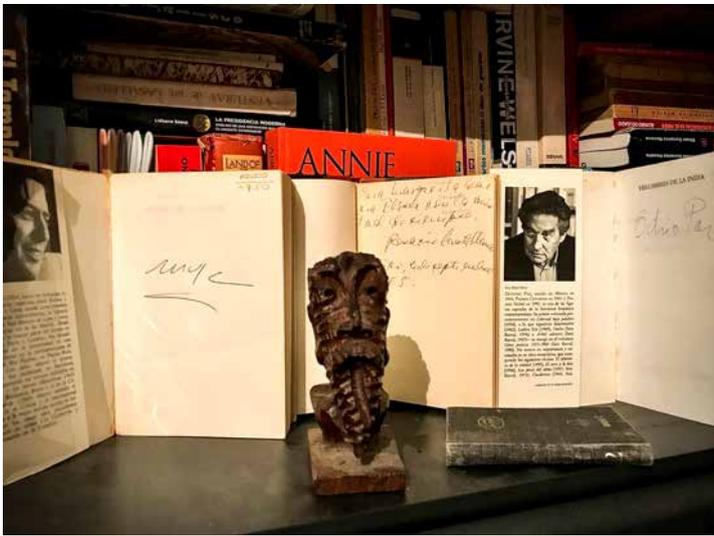
Dentro de este grupo de objetos podemos encontrar historias, recuerdos, etapas, memorias físicas y personales.

Los resguardo por el valor sentimental e íntimo que le otorgo a cada objeto (de culto) ya sea porque fueron un regalo, me los encontré en la calle o de alguna manera el objeto siguió su camino hasta encontrarme. Un conjunto de objetos que mezclan teorías estéticas desde la antigüedad hasta nuestros días más contemporáneos.

El grupo de materiales es diverso: barro, madera, resina, nácar natural, impresión digital, coral fosilizado, madera fosilizada, corcho, metal, plástico, entre otros.

Luis Gómez





Lo que debería ser una recámara, se convirtió en un pequeño museo donde conviven cerca de siete mil libros con obras de arte, revistas de diferentes épocas, periódicos de acontecimientos históricos y documentos autografiados. Los he coleccionado desde la adolescencia y poco a poco he destinado tiempo, recursos y paciencia para formar uno de mis sueños de la infancia: tener un acervo a mi cargo. Aquí están el puño y letra de Porfirio Díaz, Octavio Paz, Rosario Castellanos, Mario Vargas Llosa, Juan José Arreola y muchos más. También están los trazos de Magú, Jis, Trino, Posada, Freyre y demás artistas.



Dato **musa**

El Mundo Ilustrado

Fue un semanario mexicano que se editó de 1894 a 1914. Por su variedad temática y su llamativo diseño se colocó como una de las publicaciones más emblemáticas durante los años finales del Porfiriato y los primeros de la Revolución.

Los contenidos de sus páginas estaban dirigidos para diferentes públicos y gustos. Se escribía sobre ciencia, poesía, normas de urbanidad, moda y noticias tanto nacionales como internacionales. Sus viñetas, marcos y algunas portadas a color —principalmente en estilo *art nouveau*— se intercalaban con grabados y fotografías en blanco y negro o con anuncios impresos en tinta roja o azul.

Miguel Fuentes



Mi abuelo era militar, solía viajar mucho por todo el país y esto fue lo que encontré en distintos lugares.

Myriam Yáñez



En mi rincón se exhibe la máquina de coser que Juana y Rafael, mis abuelos, usaron tras casarse en los años treinta. Él era sastre, ella costurera, así que pasó a ser el corazón de su trabajo. Perdió la tabla original con cajones, pero el tío Tello la sustituyó con una de su carpintería que aún hoy permite funcionar a la máquina familiar. Encierra nuestras raíces y mis abuelos, en fotos, dan memoria del inicio de nuestra familia y el hilo que nos une. En ella aprendieron a coser mi mamá y mis tías; nuestro oficio sigue vivo.

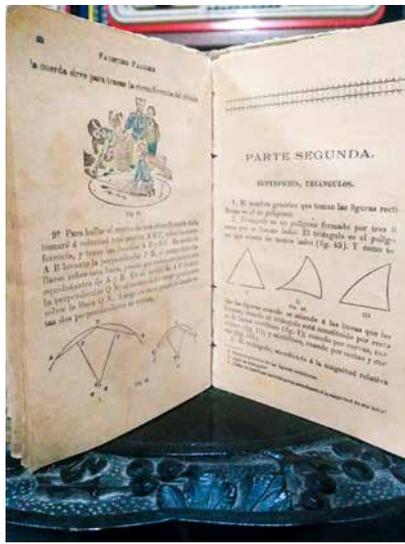
Dato **musa**

Singer

Denominado originalmente como “motor de coser” este revolucionario artefacto fue desarrollado por Isaac Merritt Singer quien lo patentó en 1851. Aunque no se trató de la primera máquina de coser—en 1833 Walter Hunt había inventado un dispositivo similar y en 1846 Elias Howe también pensó en un mecanismo automático para pespuntar— sí se consolidó y popularizó con mayor rapidez gracias a su capacidad para realizar hasta 900 puntadas por minuto, casi 20 veces más que de manera manual.

Rosa Chávez





La radio fue herencia de mi padre Francisco Chávez. Mi tío fue por muchos años distribuidor de la marca en las Olimpiadas del 68. Vendió muchos televisores, por cierto.

En esta radio mi padre escuchaba las noticias de la XEW, “La voz de América Latina desde México”. Por las mañanas mientras preparo el desayuno o la comida, me gusta escuchar la radio tal como lo hacía mi padre —lo hago con una radio pequeñita, obsequio de mis nietos—.

Por su parte, el libro *Elementos de geometría* (1908) perteneció a mi tía Hermila, hermana mayor de mi abuelo Malaquías. Mi tía fue una mujer muy culta, estudió modismo en Guadalajara y me enseñó a tejer y bordar. Me encantaba su letra garigoleada. Mi tía fue lectora inalcanzable, nos leía por las noches a mis hermanos y a mí en el pueblo. Esa misma tía, junto con sus hermanas hacía cruces de sal en tiempos de lluvia y rezaba para calmar la ira de Jesucristo.



Sergio Zepeda Castañeda





La soledad es propicia para desarrollar el trabajo creativo, aunque en mi caso, es una soledad relativa, pues me acompaña una infinidad de objetos de aquí y allá, cuya presencia remonta a sucesos y lugares en los que ellos y yo fuimos protagonistas.

Algunos son únicos e irrepetibles, otros guardan además una carga afectiva en su historia y entre todos ellos se entreteje una atmósfera donde ninguno esta de más, pero es notable cuando se manifiesta su ausencia. Entre estos, por ejemplo, se encuentra el *ovometro* una máquina fantástica que “mide” la presión que puede soportar un huevo.

Puedo confirmar que ciertamente: “Somos lo que somos, más nuestro entorno” sin ese entorno seríamos una isla desierta en un desierto mar.

Directorio de proyecto

Saray Villegas Vázquez
Hindra Ruvalcaba Medina
Selección de Propuestas de Gabinetes

Diego Espejel Jiménez
Edición de Textos

Sayuri Sánchez Rodríguez
Concepto y Gestión de Proyecto

Maribel Barajas Curiel
Edición de Fotografía

Francisco Cuéllar Hernández
Diseño

MUSA Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara Directorio

Maribel Arteaga Garibay
Dirección

Alfredo Moseley Ochoa
Administración

Sandra Reyes Velasco
Comunicación y Difusión

Moisés Vizcarra Schiaffino
Exposiciones y Vinculación

Margarita Luna González
Apoyo de Vinculación

Andrea Parga Jiménez
Asistencia de Dirección

Susana Ramírez Trujillo
Comercialización

Mariana Madrigal Navarro
Conservación y Registro

Elizabeth Olmeda Vargas
Contabilidad

Francisco Cuéllar Hernández
Diseño

Saray Villegas Vázquez
Diseño Museográfico

Maribel Barajas Curiel
Fotografía

Diego Espejel Jiménez
Investigación y Edición

Mariana Guadalupe Fierros Vaca
Elifonso González Jiménez
Miguel Ángel Gutiérrez Chavira
Antonio de Jesús Hernández González
Gerardo Daniel Lira Torres
Jorge Adrián Vidal Palomera
Mantenimiento

Artemio García Uribe
Héctor Pureco Hernández
Juan Pablo Rivera Almaraz
Hindra Ruvalcaba Medina
Museografía

Karina Guadalupe Ortiz Díaz
Patrimonio y Compras

Nereida Noemí Navarro Pita
Recepción

Judith Martínez Ponce
Recursos Humanos

Rafael Rivera Pérez
Seguridad

Sayuri Sánchez Rodríguez
Servicios Educativos y Atención a Grupos

José Miguel Aguayo Salazar
Servicios Generales



musa
MUSEO DE LAS ARTES
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

WWW.MUSA.UDG.MX

Av. Juárez 975, Guadalajara, Jal., Méx.